

El lenguaje no verbal en el proceso analítico a través del cuerpo y sus identificaciones narcisistas

A linguagem não verbal no processo analítico através do corpo e suas identificações narcísicas

Non-verbal language in the analytical process through the body and its narcissistic identifications

Recibido: 21/07/2020

Aprobado: 11/12 /2020

Publicado: 18/04/2021

Marcia Martins Teixeira¹
María Teresa Paz Aravena Lagos²
Simone Bruno de Oliveira³
Rita de Cássia Ramos⁴

Esta es una revisión narrativa realizada en 2018, con el objetivo de describir desde una perspectiva freudiana el lenguaje corporal no verbal en el proceso analítico. Se enumeraron tres temas: *La pulsión y sus aspectos*; *El cuerpo en el psicoanálisis freudiano y el ideal del yo*; e *Identificaciones narcisistas*. En la perspectiva freudiana no hay distinción entre lo psíquico y lo somático, ambos están conectados. Así, se comprueba la influencia pulsional en la constitución del sujeto y la pulsión está presente desde la primera fase del desarrollo sexual, que es la oralidad. La identificación es uno de los elementos que se encuentran en el narcisismo, en el que las primeras identificaciones se darán en la escena familiar, durante el complejo de Edipo. La forma en que el paciente se comporta en la sesión, mediante el lenguaje no verbal, también cuenta su historia de vida, lo que hay de inconsciente en él. La función del analista es desvelar lo que hay detrás del discurso que no se puede decir, exteriorizado por el lenguaje no verbal. Así como, por el recurso principal que es la manifestación del inconsciente a través de síntomas, actos fallidos, sueños y chistes.

Descriptor: Psicoanálisis; Lenguaje; Desarrollo sexual; Narcisismo.

Esta é uma revisão narrativa realizada em 2018, com o objetivo de descrever na perspectiva freudiana a linguagem corporal não verbal no processo analítico. Três tópicos foram elencados: *A pulsão e seus aspectos*; *O corpo na psicanálise freudiana e o ideal do ego*; e *Identificações narcísicas*. Na perspectiva freudiana não existe distinção entre o psíquico e o somático, ambos estão ligados. Assim, verifica-se a influência pulsional na constituição do sujeito e, a pulsão está presente desde a primeira fase do desenvolvimento sexual, que é a oralidade. A identificação é um dos elementos encontrados no narcisismo, na qual as primeiras identificações vão ocorrer na cena familiar, durante o complexo de Édipo. A forma como o paciente se comporta na sessão, por via da linguagem não verbal, também conta a sua história de vida, o que nele está inconsciente. O analista tem como função desvendar o que está por trás do discurso não dizível, externalizado pela linguagem não verbal. Assim como, pelo principal recurso que é a manifestação do inconsciente por via dos sintomas, atos falhos, sonhos e chistes.

Descritores: Psicanálise; Linguagem; Desenvolvimento sexual; Narcisismo.

This is a narrative review conducted in 2018. It aims to describe non-verbal body language in the analytical process with a Freudian perspective. Three topics were listed: *The drive and its aspects*; *The body in Freudian psychoanalysis and the ego ideal*; and *Narcissistic identifications*. In the Freudian perspective, there is no distinction between psychic and somatic, both are linked. Thus, the instinctive influence on the subject's constitution is verified, and the instinct is present since the first phase of sexual development, which is orality. Identification is one of the elements found in narcissism, in which the first identifications will occur on the family scene, during the Oedipus complex. The way the patient behaves in the session, through non-verbal language, also tells their life story, which is unconscious in them. The analyst has the function of unveiling what is behind the non-speakable discourse, externalized by non-verbal language. As well as, by the main resource that is the manifestation of the unconscious through symptoms, Freudian slips, dreams and jokes.

Descriptors: Psychoanalysis; Language; Sexual development; Narcissism.

1. Turismóloga. Psicoanalista. Especialista en Gestión Empresarial. Especialista en Psicoanálisis. Estudiante de Doctorado en Psicología en la Universidad de Ciencias Empresariales e Sociales (UCES), Buenos Aires, Argentina. ORCID: 0000-0001-8415-9753 E-mail: mmartinsteixeira@hotmail.com
2. Psicóloga. Especialista en Psicología Infantil y Familiar. Maestra en Psicología del Deporte. Estudiante de Doctorado en Psicología en la UCES, Buenos Aires, Argentina. ORCID: 0000-0001-6070-6935E-mail:mariapaz.aravena.l@gmail.com
3. Educadora Artística. Psicoanalista. Especialista en Historia del Arte. Especialista en Psicopedagogía. Especialista en Psicoanálisis. Estudiante de Doctorado en Psicología en la UCES, Buenos Aires, Argentina. ORCID: 0000-0002-0198-5935E-mail: simonidilima@gmail.com
4. Diplomada y Licenciada en Lenguaje y Literatura Portuguesa/Alemana. Psicoanalista. Especialista en Ciencias Humanas. Maestra en Lengua Portuguesa. Doctora en Literatura Portuguesa. ORCID: 0000-0002-9749-3993 E-mail: profa.cassiapsi@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El lenguaje permite la comunicación con el otro, incluso en el silencio, hay un decir; componer un discurso sobre algo indecible, un acto que se experimenta en el *setting* analítico. Ese silencio llena un entorno, un espacio, y puede dar lugar a una interpretación o incluso a un *insight*. La técnica analítica parte del discurso del sujeto y trabaja con sus representaciones, las que pueden ser desveladas a través de la asociación libre y la manifestación del inconsciente.

En los trabajos del fundador del psicoanálisis (“Afasia”¹, “El Inconsciente”²) se presentaron los primeros fundamentos sobre la representación-cosa (inconsciente) y la representación-palabra (preconsciente). A partir del tratamiento de pacientes con histeria, se observó que la palabra tenía una representación afectiva, dando lugar al uso del método de asociación libre, que caracteriza la técnica analítica.

La base del psicoanálisis es el funcionamiento de los sistemas inconsciente (Ics), consciente (Cs) y preconsciente (Pcs), que se articulan y tienen su propio modo de funcionamiento². Se considera que hay dos procesos: el primario, que consiste en el modo de funcionamiento del sistema Ics, caracterizado por los mecanismos de desplazamiento y condensación, y el secundario, que es el modo de procesamiento de Cs y Pcs².

Por otro lado, la comunicación no verbal es la forma no discursiva. En sí, se afirma que comprende el 93% de la posibilidad de expresión, ya que:

El 38% de las oportunidades son por señales vocales (entonación de la voz, gruñidos, ruidos vocales de vacilación, pronunciación, tos y suspiros provocados por la tensión) y, en el 55%, por las señales silenciosas del cuerpo, como los gestos, la mirada, la postura, la expresión facial y las propias características físicas³.

La primera impresión que se transmite al mundo exterior es mediante la imagen que percibe el que mira. También en los sueños se utiliza la comunicación no verbal en el psicoanálisis.

La imagen es una expresión de afectos encriptados a través de la condensación y el desplazamiento, que se rodean de representaciones y simbolismos. Se puede percibir que tanto la comunicación verbal como la no verbal funcionan conjuntamente para que el sujeto pueda dar noticias de su inconsciente.

Uniendo lenguaje, psiquismo y cuerpo, se propone identificar cómo se fundamenta el psiquismo desde la perspectiva freudiana:

(...) el psiquismo humano se funda, por un lado, en el orden del cuerpo y de la pulsión y, por otro, en el orden del lenguaje, que implica la intersubjetividad, contexto básico para representar la innovación conceptual y ética introducida por el discurso freudiano⁴.

A partir de esta concepción, en el *setting* analítico, es posible hacer algunas interpretaciones a través del lenguaje no verbal, principalmente el lenguaje corporal: la forma en que el paciente se viste, cómo se acuesta en el diván o se sienta, su expresión facial, los gestos con los brazos y las manos e incluso la reproducción de su discurso - si es tímido, inseguro, arrogante o imperativo. Todos estos factores son considerados como una comunicación no verbal y corresponde al analista interpretar e identificar en estas actitudes lo que su analizado realmente aporta en los “bastidores” de su discurso.

En el concepto de *acting*, se señala: *un conjunto de hábitos y acciones que el analizado utiliza, cuando no puede recordar y verbalizar ciertos sentimientos reprimidos⁵*. El *acting* ejerce una función de comunicación no verbal que, en la mayoría de los casos, sólo se percibe desde el proceso analítico. El papel del *acting* en la vida del sujeto es impedir que los contenidos reprimidos se hagan conscientes. En estos casos, la función del analista es identificar los patrones de conducta del analizado e implicarlo en sus actitudes y responsabilidades.

Se ha producido un cambio en la percepción de la función de *acting* en la práctica clínica contemporánea⁵. Este *acting* puede no ser una forma de resistencia inconveniente para el análisis, sino más bien, un modo de comunicación no verbal primitivo, a la espera de que el

analista decodifique y nombre la dramatización inconsciente. Además, puede ser negativo y resultar del predominio de la pulsión de muerte (obstaculiza el proceso analítico del cambio), o benigno (proporciona una vía de comunicación) y, entonces, prevalece la pulsión de vida. Así, este estudio pretende describir, desde la perspectiva freudiana, el lenguaje corporal no verbal en el proceso analítico.

MÉTODO

Esta es una revisión narrativa exploratoria basada en la teoría freudiana, realizada en 2018. Se utilizaron como base de referencia tres textos de la obra freudiana, a saber: *“Introducción al Narcisismo”*⁶ de 1914, *“Los instintos y sus Vicisitudes”*⁷ de 1915, y *“Psicología de las Masas y Análisis del Yo”*⁸ de 1921, que aportan aspectos sobre: el cuerpo, las pulsiones, el narcisismo y la identificación.

Como pregunta orientadora se consideró: *¿Cómo se manifiesta la comunicación entre el lenguaje corporal no verbal y las identificaciones narcisistas en el proceso analítico?*

Tras la lectura de los textos, se aporta una reflexión sobre el psicoanálisis y el lenguaje corporal no verbal en el *setting* analítico.

RESULTADOS

En los textos listados se consideró la exploración de cuestiones relacionadas con el lenguaje no verbal en la visión psicoanalítica a través de los siguientes temas: *La pulsión y sus aspectos; El cuerpo en el psicoanálisis freudiano y el ideal del yo; e Identificaciones narcisistas.*

DISCUSIÓN

La pulsión y sus aspectos

La pulsión es una fuerza distinta del estímulo, y éste tiene sus excitaciones procedentes del mundo exterior⁷. La pulsión, a su vez, tiene su fuente en la representación psíquica, que es interna; y se dividió, inicialmente, en dos partes: pulsiones del Yo (o de autoconservación) y pulsiones sexuales (o de preservación de la especie)⁷.

Las pulsiones se dividen en pulsión de vida y pulsión de muerte. El impulso, desde siempre, es uno, lo que ocurre es que, a lo largo de un proceso de subjetivación y a través del “dualismo”, la pulsión de vida se “sexualiza” y la pulsión de muerte sigue siendo la misma (desexualizada). La función de la sexualidad, en el transcurso de la vida humana, será frenar la pulsión de muerte⁹.

La pulsión tiene cuatro características que le son inherentes: fuente, propósito, presión y objeto⁷. La *fuerza* es parte del proceso somático, que está presente en un órgano o en una parte determinada del cuerpo donde se produce el estímulo, representado en la vida psíquica por la pulsión. La *presión* está relacionada con la presión ejercida y constante en la cantidad de energía pulsional y representa el aspecto económico. La *finalidad* es siempre la búsqueda de la satisfacción, que se obtiene en el estado de estimulación presente en la fuente pulsional. El *objeto* es el camino para alcanzar la meta, siendo muy variable y cambiante; puede ser un objeto externo, una persona o una parte del propio cuerpo. Su intención es alcanzar la satisfacción, en la descarga de la excitación⁷.

En el comienzo de la vida, las pulsiones son sólo de autoconservación, cuya propuesta será siempre la de alcanzar la satisfacción de varias maneras; por lo tanto, esta satisfacción está ligada al deseo y no a la necesidad y se ubica entre lo somático y lo psíquico. En la pulsión de autoconservación, la vida del bebé y los cuidados que la madre tiene con él están relacionados⁹.

Este proceso simbiótico, que proporciona sensaciones de calor, apoyo, seguridad y amor, aporta la primera percepción de los contornos del cuerpo. Debido a este hecho, es en este momento cuando el bebé comienza a tener una percepción de su cuerpo, y este periodo se denomina fase oral. En esta etapa, las pulsiones sexuales se descargan a través de la oralidad,

en el contacto de la boca con el pecho de la madre, además del descubrimiento de otras partes de su propio cuerpo, en un proceso de autoerotismo¹⁰.

En la teoría de la sexualidad se habla de la primera zona erógena descubierta:

Al chupar con deleite ya podemos observar las tres características esenciales de una manifestación sexual infantil. Nace apoyado en una de las funciones somáticas vitales, aún no conoce ningún objeto sexual, siendo autoerótico, y su objetivo sexual está bajo el dominio de una zona erógena¹⁰.

El cuerpo en el psicoanálisis freudiano y el ideal del yo

La obra de Freud no distingue entre el cuerpo físico y el psíquico, de modo que lo psíquico y lo somático están conectados y es a través del cuerpo que la psique actúa para exteriorizar sentimientos, sensaciones, percepciones y síntomas. A su vez, se señaló la presencia de la sexualidad en los traumas psíquicos vividos en la infancia^{10,11}.

El concepto de sexualidad, algo más allá de lo genital, está directamente ligado a todos los aspectos de la vida humana y consiste en aquello que permite al ser humano una conexión con la vida, en la búsqueda de satisfacción y placer⁷.

El estudio sobre la histeria fue fundamental para el desarrollo del psicoanálisis. Los eventos traumáticos generan una fijación en la vida psíquica del sujeto y la histeria se constituye a partir de la emoción sufrida en estas situaciones traumáticas, que no se exteriorizan. Una parte de esta emoción permanece como una carga continua en la vida psíquica y será una fuente permanente de excitación. La otra se presenta en síntomas físicos, como la conversión histérica, que recibió esta denominación por los fenómenos y síntomas corporales presentes en todas las pacientes histéricas¹².

La conversión histérica es algo más allá de los fenómenos corporales, una actuación entre el afecto y la idea reprimida en la que actúa la represión. La sintomatología histérica presenta una característica similar a la deformación de los sueños. O aún, es posible: *“calificar de histéricos tales fenómenos cuando aparecen no como consecuencia de una afección extrema (sino de fundamento objetivo), sino, de manera aparentemente espontánea, como manifestaciones morbosas”¹².*

Para componer el pensamiento del cuerpo en psicoanálisis, se cuenta con el yo corporal: *“El yo es, ante todo, un yo corporal; no es simplemente una entidad de superficie, sino que es él mismo la proyección de una superficie”* y el cuerpo es un receptor de sensaciones y percepciones, tanto internas como externas¹¹.

Una de las formas en que el sujeto toma conciencia de sus órganos y del cuerpo es a través de las enfermedades que provocan dolor y sufrimiento: *“el dolor parece desempeñar un papel en esto, y la forma en que adquirimos un nuevo conocimiento de nuestros órganos, en las enfermedades dolorosas, es quizás un modelo de la forma en que llegamos a la idea de nuestro cuerpo”¹¹.*

O también: *“lo que ya hemos afirmado sobre el Yo consciente es sobre todo un Yo del cuerpo”¹¹.* El Yo se compone de sensaciones corporales, así como de percepciones. Es el mediador entre el Ello y el Superyó, y asume algunas responsabilidades, concretamente: vigilar y cuidar la psique y el cuerpo; ser el sentido común y actuar en la percepción de la memoria, los sentimientos y los pensamientos. Cuando se produce un fallo en el Yo, surgen aflicciones, angustias y síntomas¹¹.

El cuerpo y el Yo aparecen intrínsecamente asociados y el Yo pasa a tener, dentro de sus tareas, la misión de ser un mensajero, que señala cuando las cosas no van bien, siendo una fuente de percepciones internas y externas¹¹. El sufrimiento, a su vez, proporciona un retorno de la libido desde los objetos a la superficie corpórea.

El Yo se deriva en última instancia de las sensaciones corporales, especialmente las que se originan en la superficie del cuerpo. Por tanto, puede considerarse una proyección mental de la superficie del cuerpo¹¹. Así, se puede pensar en el cuerpo como un posible canal de

comunicación con el mundo, a través del lenguaje no verbal, a partir de las sensaciones internas y externas, captadas por los estímulos.

Identificaciones narcisistas

El narcisismo hace referencia al mito de *Narciso*, héroe que se enamoró de su propia imagen. Encantado con su belleza reflejada, se tumbó en la hierba de un río, intentando hablar con su propia imagen, hasta que, desesperado por el silencio de la imagen, se tiró al agua y se ahogó. Su cuerpo desapareció, naciendo en su lugar la flor de "*narciso*"¹³.

De acuerdo con el concepto de narcisismo, se defiende la constitución del yo y la inversión en la libido. Hay dos tipos de narcisismo: el primario y el secundario. En la primera fase, el cuerpo es un organismo que reacciona al entorno de forma desorganizada, se experimenta mediante una serie de impulsos parciales descoordinados, como el autoerotismo y, en este punto, la satisfacción se toma del propio cuerpo¹⁰. Se comprueba que en el acto de succión del bebé del pecho, la madre es vista como una extensión de él. Hasta ese momento, el bebé aún no tiene conciencia del mundo exterior ni de su propio cuerpo.

Al analizar las características del narcisismo primario, los padres ejercen su propio narcisismo sobre el bebé, llamado narcisismo abandonado: "*Cuando vemos la tierna actitud de muchos padres hacia sus hijos, debemos reconocerla como un renacimiento y reproducción de su propio narcisismo hace mucho abandonado*"⁶. El amor de los padres por este bebé aparece, pues, como un narcisismo renacido.

Tras la fase de narcisismo primario, el sujeto se enfrenta al yo ideal, que se refiere a lo que le gustaría haber sido. Designa el deseo de los padres y las expectativas de la sociedad. El yo ideal es una instancia secundaria, formada a partir del complejo de *Edipo* y representa lo que uno debe ser a través de la identificación; es una instancia simbólica. Pronto se convertirá en el sustituto de las figuras parentales y desplazará esta identificación a otros representantes, como los profesores y las personas que ejercen una jerarquía⁸.

La identificación es uno de los elementos que se encuentran en el narcisismo, un proceso por el que pasa inconscientemente el Ego, que puede ser total o parcial. Por lo tanto, la identificación contiene otra característica, que es la introyección realizada por las figuras parentales. El Yo, de acuerdo con las representaciones de objetos, está influenciado por el superyó y sus figuras idealizadas, como amado, admirado u odiado^{8,11}.

El amor de objeto vinculante es propio del sexo masculino, que tiene una sobrevaloración sexual, que se relaciona con el narcisismo primario. En este caso, hubo una sustitución de este narcisismo por el objeto sexual. Esta fase está asociada a la etapa de la pasión que resulta de un empobrecimiento del Yo, en relación con el objeto de amor. En el escenario femenino, el proceso de identificación y la elección de objeto ocurren de manera diferente, porque la disolución del Edipo femenino tiene sus peculiaridades, ocurriendo un curso más largo que en el masculino⁷.

Las primeras identificaciones se producirán en la escena familiar, durante el complejo de Edipo; sin embargo, en la vida adulta, este movimiento se presenta en las relaciones del sujeto con el mundo y el entorno en el que vive⁷. La identificación es la manifestación afectiva más antigua con el otro. La disolución del Edipo en el niño que, al pasar por la castración, adopta una postura hostil contra el padre, comprendiendo que la única manera de tener a la madre es ser igual al progenitor⁸.

La identificación tiene tres aspectos: *primordial*, como forma de conexión afectiva con el objeto; *regresiva*, siendo una vía para la conexión objetual libidinosa, o simplemente como una forma de *identificación con el otro*, que no es objeto de los instintos sexuales⁷. La teoría freudiana defiende la identificación como:

(...) la forma afectiva más antigua y original; en las circunstancias de la formación de los síntomas, es decir, de la represión, y del predominio de los mecanismos del inconsciente,

*ocorre con frecuencia que la elección del objeto se convierte de nuevo en identificación, es decir, que el Yo adopta características del objeto*⁸.

CONCLUSIÓN

El foco de atención aquí se centró en la pulsión, el cuerpo desde la perspectiva freudiana y sus identificaciones narcisistas. Contar la historia de un sujeto sin observar estos puntos en un proceso analítico resulta imposible para la gestión clínica.

Es común, cuando se pide en las primeras sesiones que el paciente hable de sí mismo, de su familia y relate cómo fue su infancia y adolescencia, que algunos encuentren dificultades y no sepan cómo empezar, o incluso qué decir.

Este es un momento en el que se pueden presentar identificaciones. Sin embargo, no todas las personas tienen claras sus identificaciones e incluso su conciencia corporal. El proceso analítico contribuirá a este reconocimiento y comprensión.

Si la psique y el cuerpo son la misma cosa, no hay separación entre ellos. Pero, en general, los pacientes tienen dificultades para expresarse de forma verbal y, para llevar a cabo la comunicación, recurren al artificio del lenguaje no verbal. Los pacientes utilizan recursos extralingüísticos para comunicarse y pueden expresarse a través de un tipo de vestimenta, comportamiento, timidez, excesiva expansividad, entre otros.

Así, el analista debe identificar este movimiento a través de la manifestación del inconsciente, que también se presenta a través de síntomas, actos fallidos, sueños y chistes. El proceso de análisis se basa en esta concepción.

Este estudio tiene como limitaciones la elección de textos clásicos, sin compararlos a las producciones contemporáneas, sin embargo, al mismo tiempo, señala la importancia de una mirada al lenguaje no verbal en el *setting* analítico.

REFERENCIAS

1. Freud S. Algumas considerações para um estudo comparativo das paralisias motoras orgânicas e histéricas (1893 [1888-1893]). In: Freud S. Publicações pré-psicanalíticas e esboços inéditos (1886-1889). Rio de Janeiro: Imago; 1996. p. 91-102. (Edição Standard Brasileira das Obras Completas de Sigmund Freud; 1).
2. Freud S. O inconsciente (1915). In: Freud S. A história do movimento psicanalítico, artigos sobre metapsicologia e outros trabalhos (1914-1916). Rio de Janeiro: Imago; 1996. p. 95-128 (Edição Standard Brasileira das Obras Completas de Sigmund Freud; 14).
3. Santos TD, Andrada e Silva MA. Comunicação não verbal com profissionais da voz: o que se pesquisa na fonoaudiologia. Rev CEFAC [Internet]. 2016 [citado en 09 mar 2021]; 18(6):1447-55. Disponible en: <https://www.scielo.br/pdf/rcefac/v18n6/1982-0216-rcefac-18-06-01447.pdf>
4. Birman J. Ensaio de teoria psicanalítica, parte 1: metapsicologia, pulsão, linguagem, inconsciente e sexualidade. Rio de Janeiro: Jorge Zahar; 1993. p. 75.
5. Zimerman DE. As atuações (*Actings*). In: Zimerman DE. Fundamentos psicanalíticos: teoria, técnica e clínica: uma abordagem didática. Porto Alegre: Artmed; 2007. p. 391-6.
6. Freud S. Os instintos e seus destinos (1915). In: Freud S. Introdução ao narcisismo, ensaios de metapsicologia e outros textos (1914-1916). Souza PC, tradutor. São Paulo: Companhia das Letras; 2016. p. 38-60 (Obras Completas; 12).
7. Freud S. Os instintos e suas vicissitudes (1915). In: Freud S. A história do movimento psicanalítico, artigos sobre metapsicologia e outros trabalhos (1914-1916). Rio de Janeiro: Imago; 1996. p. 67-84. (Edição Standard Brasileira das Obras Completas de Sigmund Freud; 14).
8. Freud S. A identificação. In: Freud S. Psicologia das massas e análise do eu e outros textos (1920-1923). Souza PC, tradutor. São Paulo: Companhia das Letras; 2016. p. 46-52. (Obras completas; 15).

9. Freud S. Além do princípio do prazer (1920). In: Freud S. Além do princípio do prazer, psicologia de grupo e outros trabalhos (1920-1922). Rio de Janeiro: Imago; 1996. p. 3-42. (Edição Standard Brasileira das Obras Completas de Sigmund Freud; 18).
10. Freud S. A sexualidade infantil. In: Freud S. Um caso de histeria, três ensaios sobre sexualidade e outros trabalhos (1901-1905). Rio de Janeiro: Imago; 1996. p. 106-26. (Edição Standard Brasileira das Obras Completas de Sigmund Freud; 7).
11. Freud S. O ego e o id (1923). In: Freud S. O ego e o id e outros trabalhos (1923-1925). Rio de Janeiro: Imago; 1996. p. 3-42 (Edição Standard Brasileira das Obras Completas de Sigmund Freud; 19).
12. Freud S. A conversão histérica. In: Freud S. Estudos sobre a histeria (1893-1895). Barreto L, tradutora. São Paulo: Companhia das Letras; 2010. p. 160-8. (Obras completas; 2).
13. Freud S. Observações sobre um caso de neurose obsessiva: "O homem dos ratos" - uma recordação de infancia de Leonardo da Vinci e outros textos (1909-1910). Souza PC, tradutor. São Paulo: Companhia das Letras; 2013. 119p. (Obras completas; 2).

Editora Associada: Fernanda Carolina Camargo

CONTRIBUCIONES

Marcia Martins Teixeira fue responsable de la concepción, análisis, redacción y revisión. **María Teresa Paz Aravena Lagos** y **Simone Bruno de Oliveira** contribuyeron al análisis y la redacción. **Rita de Cássia Ramos** participó en la redacción y revisión.

Como citar este artículo (Vancouver)

Teixeira MM, Aravena Lagos MTP, Oliveira SB, Ramos RC. El lenguaje no verbal en el proceso analítico a través del cuerpo y sus identificaciones narcisistas. REFACS [Internet]. 2021 [citado en *insertar el día, mes y año de acceso*]; 9(2):481-87. Disponible en: *insertar el link de acceso*. DOI: *insertar el link de DOI*

Como citar este artículo (ABNT)

TEIXEIRA, M. M.; ARAVENA LAGOS, M. T. P.; OLIVEIRA, S. B.; RAMOS, R. C. El lenguaje no verbal en el proceso analítico a través del cuerpo y sus identificaciones narcisistas. **REFACS**, Uberaba, MG, v. 9, n. 2, p. 481-87, 2021. DOI: *insertar el link de DOI*. Disponible en: *insertar el link de acceso*. Acceso en: *insertar el día, mes y año de acceso*.

Como citar este artículo (APA)

Teixeira, M.M., Aravena Lagos, M.T.P., Oliveira, S.B., & Ramos, R.C. (2021). El lenguaje no verbal en el proceso analítico a través del cuerpo y sus identificaciones narcisistas. *REFACS*, 9(2), 481-87. Recuperado en: *insertar el día, mes y año de acceso* de *insertar el link de acceso*. DOI: *insertar el link de DOI*.

